

Islas.

Ángel Lobo Rodrigo.

El escritor se desliza por la cuestión del nacionalismo utilizando la universalidad del surf como hilo conductor de un relato que ensalza los lazos familiares y el amor como vías de redención. Con un ritmo que parece ajustarse a la cadencia del oleaje, Ángel desgrana historias que suceden en distintas épocas, pero dan la impresión de discurrir en paralelo.

El encuentro entre personajes con orígenes diversos sirve de coartada para desmitificar el aislamiento al que se ven condenadas las sociedades por motivos políticos, sea durante el proceso independentista catalán o en una isla de la Polinesia que no aparece en los mapas y cuyos habitantes viven en la creencia de ser únicos y especiales.

Ángel logra desenmascarar las contradicciones de quienes sueñan con una patria separada del resto por muros mentales que aspiran a construir un paraíso excluyente. El triángulo formado por las trayectorias vitales que se desarrollan entre Canarias, País Vasco y Cataluña, reúne los ingredientes necesarios para plantear una reflexión sosegada sobre la identidad.

La figura materna aparece como elemento catalizador que otorga un nuevo y sorprendente sentido de unión dentro de ese mar desordenado que tan bien describe Ángel subido a su tabla de pensador. Las olas, trasfondo filosófico del tiempo en su continuo fluir, determinan la evolución de Pau, personaje principal y alter ego del autor en una novela muy coral.